

Nuestro Señor guarde a Vuestra Señoría Ilustrísima muchos años.—Cuzco y Diciembre veinte y dos de mil setecientos ochenta.—*Juan Manuel, Obispo del Cuzco*".

(A. G. I., Audiencia del Cusco, Legajo 76).

---

112.

1780-XII-23.

#### EDICTO PARA LA PROVINCIA DE CHICHAS.

D. José Gabriel Tupac-Amaru, Indio de la sangre real, y tronco principal:—"Hago saber á los paisanos criollos, moradores de la provincia de Chichas, y sus inmediaciones, que viendo el yugo fuerte que nos oprime con tanto pecho, y la tiranía de los que corren con este cargo, sin tener consideracion de nuestras desdichas, y exasperado de ellas y de su impiedad, he determinado sacudir este yugo insoportable, y contener el mal gobierno que experimentamos de los gefes que componen estos cuerpos: por cuyo motivo murió en público cadalso el corregidor de esta provincia de Tinta, á cuya defensa vinieron á ella de la ciudad del Cuzco, una porcion de chapetones, arrasando á mis amados criollos, quienes pagaron con sus vidas su audacia y atrevimiento. Solo siento de los paisanos criollos, á quienes ha sido mi ánimo no se les siga algun perjuicio, sino que vivamos como hermanos, y congregados en un cuerpo, destruyendo á los europeos. Todo lo cual, mirado con el mas maduro acuerdo, y que esta pretension no se opone en lo mas leve á nuestra sagrada religion católica, sino solo á suprimir tanto desórden, despues de haber tomado por acá aquellas medidas que han sido conducentes para el amparo, proteccion y conservacion de los españoles criollos, de los mestizos, zambos é indios, y su tranquilidad, por ser todos paisanos y compatriotas, como nacidos en nuestras tierras, y de un mismo origen de los naturales, y haber padecido todos igualmente dichas opresiones y tiranias de los europeos,—ha tenido por conveniente hacerles saber á dichos paisanos criollos, que si eligen este dictámen, no se les seguirá perjuicio ni en vidas ni en haciendas; pero si despreciando esta mi advertencia hicieren lo contrario, experimentarán su ruina, convirtiendo mi mansedumbre en saña y furia, reduciendo esta provincia en cenizas; y como sé decirlo, tengo fuerzas, pesos, y á mi disposicion todas estas provincias comarcanas, en union entre criollos y naturales, fuera



de las demas provincias que igualmente están á mis ordenes, y así no estimen en poco esta mi advertencia, que es nacida de mi amor y clemencia, que propende al bien comun de nuestro reino, pues se termina á sacar á todos los paisanos españoles y naturales de la injusta servidumbre que han padecido. Mirando al mismo tiempo como por principal objeto el que cesen las ofensas á Dios Nuestro Señor, cuyos ministros, los Señores sacerdotes, tendran el debido aprecio y veneracion á sus estados, y del mismo modo las religiones y monasterios, por cuya piadosa y recta intencion con que procedo, espero de la divina clemencia, como destinado por ella, para el efecto me alumbrará y gobernará para un negocio en que necesito toda su asistencia para su feliz éxito.

“Y para que así tengan entendido, se fijarán ejemplares de este edicto, en los lugares que se tengan por conveniente, en dicha provincia, en donde sabré quienes siguen este dictámen, premiando á los leales, y castigando á los rebeldes, que conoceréis vuestro beneficio, y despues no alegareis ignorancia. Es cuanto puedo deciros. Lampa, y Diciembre 23 de 1780.”

*D. Jose Gabriel Tupac-Amaru, Inca.*

(C. A., Ia. edición, Tomo V).

---

113.

1780-XII-26-29.

Señora Gobernadora Doña Micaela Bastidas.—Muy Señora mía de mi estimación.—Deseo a Vuesamerced muy felices Pascuas, en gracia de Nuestro Señor, con mucha vida y salud.

Hállome sumamente escaso de azúcar, y no hay totalmente por dónde proveerme; tengo noticia que Vuesamerced tiene alguna, por lo que le suplico, vea si puede mandarme un pan de dos arrobas, y remito diez pesos. Y si importase más por el exceso del peso, satisfaré inmediatamente; y si acaso hubiese lugar para mandarme otro pan, se lo estimaré mucho, que con su aviso prontamente mandaré el importe. Vuesamerced disculpará la molestia.

Aquí quedo pidiendo a Nuestro Señor y a Nuestra Señora por sus buenos sucesos, y que la guarde muchos años. Yanaoca y Diciem-